

“Los estudios culturales son una moda”

Entrevista a Carlos Reynoso

Reconocida y espinosa figura de la antropología, Carlos Reynoso revisa críticamente el campo de la musicología: asegura que se llegó a una saturación con los estudios culturales, cuestiona la pérdida de metodologías apropiadas y afirma que el evolucionismo es la única forma teórica que tiene un modelo de cambio y que no hay tal cosa como una música “incontaminada”.

Carlos Reynoso es profesor de teorías Antropológicas Contemporáneas y Elementos de Lingüística y Semiótica en la carrera de Ciencias antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A., Sin embargo, es un reconocido especialista en antropología de la música, "Considero que sé más de música que de antropología", dice, "Los especialistas en música son en gran medida desconocidos por las corrientes principales de la antropología; a veces, incluso, se los trata como a antropólogos de segunda clase", Reynoso es autor de Antropología de la música, de los géneros tribales a la globalización, un exhaustivo estudio crítico sobre las diferentes teorías con las que trabaja la antropología de la música publicado por SB, En el primer volumen de su obra analiza las teorías de la simplicidad y en el segundo, las de la complejidad; allí realiza un fuerte cuestionamiento a la pérdida de las metodologías comparativas, "Tomo el comparativismo en un sentido muy amplio -explica- El comparativismo involucra operaciones que son de naturaleza inductiva; tiene que ver con establecer una

generalización a partir de ejemplares individuales, reconocer un régimen de parecidos y diferencias respecto de otra cosa".

-Pero esa metodología es una ineludible medida de progreso intelectual. Parece difícil dejar de aplicarla.

Sin embargo, es lo que se trató de hacer en los últimos 25 o 30 años, y de manera anacrónica, porque fue ese el período en el que se desarrolló la globalización. Se pretendía exagerar la diferencia, la particularidad del objeto, y que eso constituyera una especie de estudio desde dentro cuando era un estudio desde afuera. Un movimiento completamente inútil porque impide que, hablando en términos clásicos, se acumule conocimiento. La visión desde dentro es relativamente imposible, Es evidente que cuando uno adquiere categorías técnico-analíticas pierde cierta virginidad que debería estar en esa aproximación. Los intérpretes hablan de su música desde un punto de vista que uno conoce relativamente. Lo que probablemente no se ha desarrollado en el análisis de un tipo de música, por compleja que sea, es un marco teórico adecuado.

-La idea de complejidad también es problemática.

-Me parece pernicioso pensar la música más abigarrada como la más compleja. A veces, la complejidad está dada por la sutileza de las variaciones dentro de un régimen muy sencillo antes que por el amontonamiento de factores. No concibo que la complejidad esté relacionada con grandes cambios; con muy pocos elementos se pueden producir fenómenos complejos. Determinadas músicas que nos suenan más complejas a nosotros, desde nuestra perspectiva contienen mayor cantidad de elementos, más cosas a analizar; muy probablemente esas complejidades puedan explicarse de algún modo, deslindando su gramática,

etc. Algo que antes se hacía.

-Según su diagnóstico, entonces, la disciplina se ha empobrecido, ha adquirido una visión cargada de subjetividad.

-Se llegó a un extremo de saturación con los estudios culturales. Son muy claramente una moda que se jacta, además, de no haber desarrollado ninguna técnica, ninguna metodología.

-Hay, en la musicología, un alejamiento de las metodologías de las ciencias duras. Pero después de ese distanciamiento no parece haber adquirido nuevas herramientas. ¿Es así?

-Sí. Y es una lástima porque desde las ciencias llamadas blandas ha surgido una cantidad enorme de ideas que las ciencias duras supieron explotar muy bien. Por ejemplo, la biología se apropió del concepto de código que la lingüística había desarrollado al extremo, y de ese modo deslindó nada menos que el código genético. Si el modelo, en lugar de ser la lingüística, hubiera sido la física, el código genético no existiría como concepto y mucho menos las posibilidades que hizo surgir una vez utilizado. En computación se usan algunos algoritmos inspirados en la idea de evolución, de selección natural y últimamente también en la idea de cambio cultural. Podríamos decir que en lo que ahora se denomina la ciencia de la complejidad y el caos se ha descubierto que sencillamente toda la ciencia y todos sus objetos se pueden abordar a través de un número bastante reducido de patrones de ideas, de algoritmos o de formas lógicas. No deben ser más de 20. Son las mismas en todas las disciplinas y no difieren de lo que sería un modelo hermenéutico, explicativo. En realidad, las formas lógicas de la hermenéutica y las formas lógicas de la inducción y la deducción son exactamente las mismas, simplemente uno es más blando o tolerante respecto del rigor que le

imponen. De eso trato en el primer volumen del libro, Teorías de la simplicidad, donde está muy claro hasta qué punto la vieja antropología construye sociedades que son muy diferentes de los casos originales. Eso se percibe muy bien en los estudios lingüísticos. ¿Qué es lo que hay, enormes diferencias entre un caso y otro o enormes similitudes cubiertas por una especie de pátina de color local? Creo que la globalización está indicando lo último y que las grandes diferencias no impiden que las músicas más raras y exóticas se mezclen o se fusionen con cualquier otra. Actualmente, la perspectiva comparativa es casi obligatoria. Las culturas cerradas, inmutables, ya no son verosímiles, está en duda, incluso, si alguna vez fueron tan diferentes.

-Esa duda sobre la posibilidad de que exista una cultura cerrada e inmutable, cuestiona también la posibilidad de un folclore nativo, incontaminado.

-Por supuesto. Ahora, en Estados Unidos, empieza a descubrirse que algunos estilos considerados autóctonos son mezcla de algún estilo indígena americano con componentes africanos. La idea de música incontaminada es muy relativa. Siempre se pone algún valor especial en lo que se piensa más auténtico. Como si el estudio ganara más fuerza cuanto más incontaminado está un tipo de música. Y yo creo que muy probablemente todas las músicas hayan estado muy contaminadas desde siempre. Antes los circuitos eran intensivos en cuanto al intercambio; tal vez menos en América. Porque estaba separada del resto por una cantidad de agua demasiado grande. Sin embargo, incluso con esa gran masa de agua en el medio a América llegaron cosas que indudablemente no pueden ser autóctonas de ningún modo, como las flautas de pan.

-Entonces podría pensarse que nuestra música tiene tantos componentes europeos como asiáticos.

-Hay cuestiones que llaman enormemente la atención respecto de la enorme similitud entre ciertas músicas pentatónicas americanas. Hay un pentatonismo en la región andina que tiene un componente muy fuerte. Un aire muy similar al pentatonismo asiático. Lo que llamaríamos el extremo oriente (siempre hablando de un planeta centrado en Europa), por ejemplo, Japón. Respecto de los supuestos recorridos y contaminaciones musicales, es interesante analizar el recorrido del spiritual: hoy se sabe que no existía el canto tipo spiritual que se hace en Africa del Sur antes de que los grupos de cantantes de spirituals de Estados Unidos hicieran giras por el mundo.

-¿La corriente de los spirituals tuvo un sentido contrario al que se suele pensar? .

-Sí. Hay algunos otros circuitos que, por el contrario, tienen muchos más componentes africanos de lo que se sospecha, como el blues. Ahora se descubrió que en la región de Mali se conserva un 60 o 70 por ciento de lo que muy probablemente hayan sido las raíces del blues. Hay compilaciones enteras de lo que se ha llamado blues africano, no hay más remedio que llamarlo de ese modo, que tiene un grado de entendimiento y de fusión muy alto con lo que sería el blues americano. Antes se creía que era una música más vinculada a la dinámica interna de Estados Unidos. Lo que sucede es que no hubo tal dinámica interna. Si analizamos un poco la historia, tenemos que concluir que el tráfico de esclavos terminó mucho más tarde de lo que se admite. Además hoy está perfectamente claro cual fue ese flujo y como fue

. Esto me lleva a contrastarlo con otra cosa: antes se decía, ingenuamente, que todo el jazz venía de Africa, y no es tan así. Concretamente el ragtime es negro en cuanto a su origen pero tiene la misma forma de la marcha y sus síncopas vienen, sin duda de la música escocesa.

-Respecto del trabajo de los musicólogos, al menos en Argentina parece haber quedado un poco reducido al de mediador, al del estudioso que saca a la luz una obra, un estilo cuando alguien dedicado del folklore busca llegar a las fuentes.-

-Hay una cierta mitología en eso, Existe la creencia de que hay un cierto valor agregado en el trabajo del recopilador, a quien se lo ve como un héroe que va al corazón de las tinieblas a recoger lo que nunca investigó antes. Lo cierto es que cuando el estudioso va a documentar, tiene que hacer a un lado a la mayor cantidad de músicas "contaminadas". Son muchos los grupos que han perdido el interés en hacer la música que los musicólogos esperan de ellos. Digamos que se escucha lo que circula y no hay límites a la circulación; y a veces los antropólogos se indignan más que los propios locales por la pérdida de las identidades.

No sé si es un fenómeno bueno o malo, pero si la gente cambia es porque todo cambia.

-De su lectura podría deducirse que la antropología de la música no ha sumando ni acumulado corrientes de pensamiento sino descartado las anteriores.

-En cierta medida es así. Y yo creo que incluso las formas teóricas más detestables hicieron contribuciones importantes.

-¿Qué sería una forma teórica detestable?

-El monstruo de la antropología aquí es el evolucionismo. Es cierto que durante el siglo XIX se cometieron excesos, pero el evolucionismo ha deslindado cosas importantes. La primera de ellas, la que

funda la antropología misma, es la unidad absoluta de la mente humana que permite establecer desde el vamos un marco comparativo, porque lo que se compara son variedades de lo mismo. El exotismo rompió con esa unidad. Enfatizó las cuestiones locales y cambió totalmente el equilibrio entre lo que es propio de la especie humana para exagerar lo que viene por el lado de la cultura. Esto nos ha dejado sin armas frente a los modelos que aparecieron, por ejemplo, en la biología, cuando se descubrió que las conductas están ancladas en la genética y, más concretamente, en el cerebro. El evolucionismo es la única forma teórica que tiene un modelo de cambio; las demás hablan de cambio pero no tienen algoritmo, y el evolucionismo tiene uno que en biología se llama selección natural.

Publicada en revista "Ñ" N° 201, el 4/8/2007.